

R. 70 833
(✠)

Oracion funebre

en las solennes Exequias,
celebradas en la Capilla de Nuestra
SEÑORA DE LA SOLEDAD
de la Santa Iglesia Catèdral de Santiago
A LA PIADOSA INMORTAL MEMORIA

DEL ILLMO. SEÑOR
D. BARTOLOME DE
RAJOI I LOSADA,
ARZOBISPO, I SEÑOR DE ELLA,

POR SU MUI ILUSTRE,
I MAS AGRADECIDA FAMILIA;

QUIEN LA DEDICA
*AL ILLmo. SEÑOR DON MANUEL
VENTURA FIGUEROA,
del Consejo, i Camara de Castilla.*

DIJOLA

*EL Rmo. P. M. F. PEDRO SARMIENTO.
Lector de Prima de Teologia del Convento
de San Francisco de dicha Ciudad.*

El dia primero de Septiembre del año de 1772.

IMPRIMIOLA

IGNACIO AGUAYO I ALDEMUÑDE,
Impresor que ha sido de Su Illma.

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

Al Illmo. Señor.

D. MANUEL VENTURA FIGUEROA
DEL CONSEJO, I CAMARA DE CASTILLA.

Illmo. Señor.

EN el vivo dolòr, de que nos vemos intimamente penetrados los que tuvimos el honòr de sér Familiares del Illmo. Señor D. *Bartòlomè de Rajòi* (que esté en gloria), considerando lo mucho que perdìmos en un Amo, por tantos titulos amable, i en un Prelado, dignisimo de que la duracion de su preciosa vida fuese tanta, como lo será su ilustre fama, no podèmos buscàr nuestro consuelo en otro, que en V. S. I.; pues en las sobresalientes prendas, i distinguidas circunstancias de Merito, Colocacion, i Patria, hallàmos en V. S. I. un Retràto tan semejante a nuestro Illmo.

Di-

Difunto, que se nos puede figurar aún vivo, siempre que pongamos los ojos en V. S. I.

No puede negár la emulacion mas terca, ni (lo que es más) la mui delicada modestia de V. S. I., que en nuestros dias eran VV. II. los dos luminares mayores de nuestra Nacion, que con sus influjos, cada uno a proporción de su alto Ministerio, la llenaban de esplendor, i la colmaban de beneficios. Siendo esto así ¿con quien podremos consolar nos en tan sensible falta, como la de un *Rajoi*, sino con un *Figueroa*? ¿A quien podemos con mas confianza comunicar los sentimientos de nuestro afligido corazón, o quien sabrà entenderlos mas bien, que V. I., de quien creémos está igualmente poseído, que lastimado de nuestra pena? ¿Quien duda, que una de las mayores complacencias de V. S. I., como tan amante de la Patria, era vér dignamente colocado en la elevadissima

Se-

Sede Metropolitana de élla a un Paisano, que tan dignamente la llenaba, i un Sabio de tanto Merito, que los honores, i dignidades se venian a él de suyo, como a su centro, atraídos del imán poderoso de sus preciosos talentos, del mismo modo que en V. S. I. lo estamos todos admirando: Nadie podrá dudarlo, ni dejàr de conocer, que V. S. I., que en todo es singular, hasta en desear no parecerlo, no quisiera ser el unico en condecorár, i fecundàr de felicidades el Campo de la Estrella, que la tubo tan favorable, en dàr a luz a V. S. I.: antes bien se holgarìa de verle fèrtil de otros Heroes, que como V. S. I., i nuèstro amabilisimo Amo lo engrandeciesen.

De aquí es, que no puede menos, que serle mui sensible a V. S. I. verse casi solo para mantener en su decòro a su amada Madre la Patria; pero éste mismo conocimiento nos hace poner los ojos en V. S. I. para nuestro consuelo;

i ofrecerle para el suyo el piadoso (aunque conciso) compendio de las virtudes, altos designios, i magnificas obras de nuestro Illmo. Amo, que el Rmo. P. M. Fr. Pedro Sarmiento, Lector de Prima de Teología en el Convento de S. Francisco de ésta Ciudad, resumiò en la Oracion fúnebre, que pronunciò en las solemnes Exequias, que para desahogar un poco nuestra gratitud, i obligacion, hemos celebrado en sufragio del alma de su Illma, amabilisimo Amo nuestro, Bienhechor magnanimo, Prelado meritisimo, i Paisano heroico, el Señor *Rajoi*.

Con dos fines, en nuestro concepto iguales, presentamos a V. S. I. esa Parentacion: uno el de dár a V. S. I. una prenda del alto respéto, i humilde confianza, con que veneramos a V. S. I., considerando en V. S. I. vivo el nobilissimo corazon de nuestro difunto Amo, para suplir, i continuar su amante, activo, i generoso celo por el honor, i el ampáro de

de la Patria : otro, para que , puesto en
manos de de V. S. I. ése recuerdo de un
Amigo tan de la satisfaccion , i aprècio
de V. S. I. como el Señor *Rajoi* , tenga
V. S. I. ocasion de renovar con èl en los
Señores de su clase la memoria , i la pie-
dad , que por todos medios debemos so-
licitar a favor de la alma de nuestro
Illmo.

Dios nuestro Señor nos conserve
la importante vida , i salud de V. S. I.
en toda la prosperidad , que le suplicamos,
i hemos menester. Santiago , i Septiembre
tres de 1772.

Illmo. Señor.

B. L. M. de V. S. I.
sus màs reverentes , i humìldes
servidores , i Capellanes

*Los Familiares
que fueron del Illmo. Rajoi.*

CONSUELA UN COMPOSTELANO
a Galicia en su mui sensible pena por la
falta del Ilustrisimo Señor
D. BARTOLOME DE RAJOI.

SONETO.

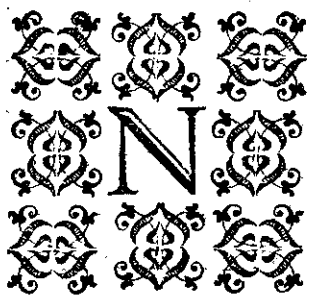
LLORA Galicia, llòra Patria amàda,
de tan fiero, i fatál dolór herida,
i publìquelo en llànto convertida
la sàngre por tus ojos derramada,
De tu amàble RAJOI acompañada,
te hallabas felizmente engrandecida,
màs hoi sin el aliento de su vida,
una horfandad padeces duplicada.

En El un Hijo grànde te diò el Cielo:
de un Padre en El hallàste ampàro fijo:
Hijo, i Padre perdiste que desvelo:

Màs tèmplese tu pena; pues colijo,
basta para tu honòr, i tu consuèlo
el havèr sido Madre de tal Hijo.

DEF-

*Deficiens mortuus est in senectute bona,
profectaque atatis, & plenus dierum.*
Genes. cap. 25. V. 8.



O PENSEIS , CRISTIANOS

Oyentes , que subo oy a este
Puesto con Retòrica ajustada,
con clausulas medidas , con al-
tos conceptos , con espresiones
fuertes , con Oracion limpia,
i de môda. Nada de esto se
os pàse por vuestra imaginacion ; que solo vengo a de-
ciros lisa , i llanamente lo que vimos con nuestros ojos ;
lo que oimos con nuestros oídos ; lo que observamos
i tocaron nuestras manos ; esto vengo a predicaros sin
allîño : *quod audivimus , quod vidimus oculis nostris,
quod perspeximus , & manus nostræ contrectaverunt an-
nuntiamus vobis* (a). Pero esto muchos diràn, que està por
demàs , si otra cosa no han de oir : asi puede que di-

A

gan

(a) Joan. Epist. 1. cap. 1. V. 1.

gan los que no perciven, que el oír, ver, i tocar, se distinguen del savèr. Se oye la musica, se vè, se toca una joya, i no se save su valor. A este modo: oímos la muerte del ILLMO. Sr. D. BARTOLOME DE RAJOI I LOSADA, Arzobispo, i Señor de esta Ciudad, i Arzobispado de Santiago; vimosle en el Feretro, i tocamos su Cadaver; pero no todos saben el bien que han perdido, los daños, que con su falta vinieron a esta Metropoli, i aun a todo este Reino. Oimos, vimos, i tratamos al Sr. RAJOI en su vida; pero las prendas grandes, las virtudes excelentes, todas aquellas partes que le componian un Principe perfecto, un Pastor celoso, un Prelado justo, i un Arzobispo cabal; todo esto de que Dios havia dotado su espiritu, i mucho mas, que ocultaba allà en su fondo, es lo que no todos saben, lo mas lo ignoran; i lo que yo pienso sin contravenir a lo dispuesto por nuestra Santa Madre Iglesia, sencillamente declararos en nombre de sus mas queridos hijos, su mui ilùstre, i domestica Familia: *annuntiamus vobis.*

No lo estrañeis; que en sentir de San Geronimo hubo costumbre, en que los hijos predicaban las grandezas, i las honras de sus Padres; de donde vino el llamarse estas Funebre Parentacion: *moris fuit, ut*

supra cada vera laudes liberi dicere. (a); Dura costumbre a la verdad! que siendo el hijo el que siente mas de lloño la muerte de su Padre, èste mismo sea el ministro que la renueve; haciendo asi mas vivo, mas activo, mucho mayor su dolor; porque las heridas del alma son al modo que las del cuerpo; i si en èste no se sienten tanto quando se dà el golpe, sino que mucho mas quando se tantèa la llaga, porque se renueva entonces; tampoco en el alma se sienten tanto las heridas al recibirse, como quando con la memoria se renuevan. Ahora, pues, Oyentes: de un golpe agostò la Parca todo nuestro candor; segò el fruto mas ópimo de nuestra tierra; derribò el luciente Astro de este emisferio; cubriò de luto nuestro pècho; i nos desapareciò el Defensor acerrimo de èste Rèino, quitandole su honor, su Oráculo, i su Decòro. De un golpe nos faltò el Governador mas sabio, el Prelado mas prudente, el Capitan, i Caudillo de èste elegido Pueblo, en que descansa SANTIAGO nuestro inclito Patron. De un golpe, al fin, muriò el dia diez i siete de Julio nuestro Paisano el Illmo. Señor Arzobispo D. BARTOLOME

DE

(a) Hieron. epist. epit. cap. 2.

DE RAJOL I LOSADA ; i en su muerte quedò casi sin vida èsta Augusta , i Metropolitana Iglesia ; pues se vè despojada de aquella Mitra brillante , que con Cruz , i Candeleros de oro , con Bordon , i Esclavina singular , con un Copon guarnecido de diamantes la sacrificò , i agradeciò a nuestro Apostol. Como sin vida quedaron en èste golpe el Clero , las Religiones , Nobles , Ricos , Plebeyos , Pobres ; porque les faltò el alma que les daba aliento , i los animaba. Este fuè el gòlpe , èsta la herida , èsta la pena , i esto se renueva oy por tantos Hijos , como alimentò en su Vida : *annuntiamus vobis.*

¿I què , èste gòlpe tan cruèl , que a tantos hirió de muerte , ha de havèr ànimo para renovarle oy ? No serà mucho , que como Job me vea yo consternado ; i que asi como a èste pacientísimo hombre , quando sus llagas se renovaron , le apuraron la paciencia , tambien a mi el desmedido dolor , que oy se renueva en nuestro pècho , me haga , que con èl comience a prorumpir en mil quejas : *incipienter locutus sum* : (a) Si acaso èsta pena me hiciere incurrir en alguna espresion menos digna , a mi mismo me reprehendo , i hago bas-

tan-

(a) Job. II. 17.

tante penitencia en ese elevado Tumulo , en esas pavesas , en esas cenizas : *id circo ipsemet reprehendo , & bago pœnitentiam in favilla , & cinere.* (a) Pero lo que mas deseo es , que a mis voces , mis espresiones , mis noticias , i su aplicacion , no deis mas credito que aquel que pide la fee puramente humana , que asi està mandado por Decretos Apostolicos : en èste sentido , i conforme a ellos eligi para èste Elògio aquellas palabras del Capitulo 25. del Genesis : *Defficiens mortuus est in senectute bona , provectæque ætatis , & plenus dierum.* Con ellas digo , que faltando nuestro Illmo. , murió en buena Senectud , de edad provecta , i llèno de dias. Esta es la Letra , en que parece contiene redundantes espresiones ; pero a otra luz dice , que faltando para nosotros , *defficiens nobis* , un Prelado benigno , sobrio , justo , cantenido ; poderoso en exhortar con doctrina sana , predicando oportuna , importunamente ; arguyendo , i rogando en toda paciencia , i reprehendiendo con entera libertad de espiritu : faltando para nosotros , *defficiens nobis* , un fiel Dispensador de los Divinos Misterios ; un Arzobispo honestisimo, de rara pruden-

(a) Job. 42.

dencia , de hospitalidad grande , de igual modestia , i un hombre tal , como le deseaba San Pablo , murió nuestro Illmo. en Senectud buena , en edad provecta , con largos dias , empleados todos en equidad , i justicia, en humildad , i mansedumbre ; que en esto consiste, segun mi Venerable Stella , la bondad de la Senectud; en observar la justicia , i practicar humildad : *bonitas senectutis in æquitate , & justitia ; in mansuetudine , ac humillitate consistit* (a) : que es el caracter proprio para describir a un Obispo. Pues èsta equidad , i justicia, èsta humildad , i mansedumbre , que observò inviolables nuestro ILLMO. RAJOI , que tanto amò , i le sirvieron en su gobierno de Pauta , me serviràn ahora a mi para formar su elogio.

Deficiens mortuus est &c. ut supra.

ES sentir de San Bernardino de Sena , que a proporcion de los Empleos , a que Dios en su eternidad determina las criaturas , tambien les comunica las potencias, los talentos , las gracias , los favores , los auxilios , i todos los medios , conque desempeñen el cumplimiento de
los

(a) Stell. supr. Luc. cap. 16

los cargos, à que las ha determinado (a). Es esto tan propio de aquella savia Providencia, que todo lo dispone con fortaleza, i suavidad, que lo contrario fuera mostrarnos una Deidad fingida; fuera ponernos en medio del Oceano dentro de un Barco sin Remos, sin Jarcias, sin Timon, ni Velas, i exponernos al Naufragio; fuera meter al hombre en este mar proceloso del Mundo sin luz alguna para su gobierno, para conocer las tinieblas que le ocupan, los peligros que le cercan; i fuera frustrarse el fin, a que su Divina Magestad le avia determinado. Eligiò Dios en los Consejos eternos de su Sabiduria infinita al SEÑOR ILLMO. D. BARTOLOME DE RAJOI I LOSADA para Penitenciario de la Catedral de Orense; para Doctoral de la de Lugo, i de èsta Metropolitana Iglesia; para Comisario General de Cruzada; i para Arzobispo, i Señor de èsta Ciudad, i Arzobispado de Santiago. Para estos Emplèos le adornò de prendas, le comunicò gracias, i dones; le infundiò valor, con què (aun desde niño) supo vencer la colera, i solo usar de ella para reprimir el orgullo, con què reglaba su amor proprio, templaba los gustos, endulzaba

(a) S. Bernardin. Serm. 1. de S. Joseph.

ba los pesares , disimulaba los tiros , con què algunos se atrevieron a censurar sus acciones , i aun a perder el respeto a su Sagrada Persona. Para esto , al fin , le diò por Patria la insigne Villa de Puente de Eume , por Padres sujetos de mucha honra , de muchos bienes de fortuna , i mucha mas cristiandad ; con què desde luego le inspiraron al amor de la virtud : le criaron en el Santo Temor de Dios con tanto cuidado , que no oyese , ni viese sino las luces de buenos egemplos , conservandole siempre en una santa ignorancia de lo que podia obscurecer su alma. Con èste mismo fin le entregaron a Maestros , que de tal suerte ilustrasen su entendimiento , que no perturbasen su voluntad.

Lucieronles tanto èstas diligencias , jùnto con la buena disposicion de su Hijo , que en pocos años lograron tenerle perfectamente instruido en las Reglas de Latinidad , ignorante de la malicia del Siglo. De allí vino a estudiar Filosofia al Colegio de S. Geronimo de èsta Ciudad ; i aquí es donde yo descubro unos pronosticos del alto fin , a que Dios le disponia , i le iba preparando. Haviale Su Magestad dotado de un entendimiento claro , i penetrativo ; de una comprehension alta , i una memoria tenàz ; de modo , que en los pre-

preludios , en què se ensaya la Sabiduría , se conocieron en su talento claridad con profundidad , energía con madurez , vigor i fortaleza sin saña. Era ciertamente de genio ardiente , espresivo , eficaz en defender lo que emprehendia , i proponer sus razones ; pero aquel ardor no levantaba otra llama , què la que comunmente se juzga oportuna en aclarar las dificultades. A proporcion de estos talentos aprovechò en el estudio de las Artes; i aunque despues pasó al estudio de Sagrados Canones , en todas las Oposiciones , en que siempre se llevó la primera Letra , i de consiguiente las Prebendas, a que las hizo , manifestó en todas ellas quan radicados tenia los principios filosoficos. Estudiando estos en el Colegio de S. Geronimo , dige , que tuvo pronosticos del fin a que Dios le destinaba. En una mañana se levantò mui alegre , i dijo a su compañero de quarto (que aun vive , i a quien yo se lo oí mas de una vez) que aquella noche havia soñado , que era Arzobispo de Santiago , i Señor de èsta Ciudad.

Yo bien sè lo que se merece un sueño vano , i faláz : se , que el Ecclesiastico (a) trata de imprudente al

B

que

(a) Eccies. 34.

que le observa , i le cree : sè , que , segun el mismo , es error colocar en ellos su esperanza , i seguir su direccion : sè mui bien , que en el Levitico se prohíben los pronosticos, que se forman de los sueños (a). Lo sè ; màs sè tambien los admirables , i misterioso s Sueños de que tantas veces habla la Escritura Santa. El Joven Josef, que viò en Sueños su Exaltación : la famosa Victoria de Jedeòn , mostrada en Sueños a un Soldado : la destruccion de aquella fuerte Plaza , i los metales de aquella elevada Estatua , enseñaron en la quietud del Sueño a un Principe sobervio verdades seguras , i ciertas. Sobre todo sè lo que decia el Alma Santa : *Ego dormio , & cor meum vigilat* (b) : que aun durmiendo sus ojos , estaba de centinela su corazon. En fin sea lo que fuere, de los raros Fènômenos , que èntre la quietud del sueño aparecen en la imaginacion , lo comun suele ser , tener prèsentè en la noche lo que por el dia se ha pensado mucho : *omnis canis panes somniat , & ego pisces* , decia con mucha gracia el pescador de Téocrìto.

Mejor me explicarè : quiero decir , Señores ; que a nuestro ILLMO. RAJOI , ni aun de pàsò se le ocurriò

ja-

(a) Lev. 19. v 26. (b) Cant. 5. 1.

jamás en aquella edad, estando despierto, el que sería Arzobispo de Santiago, y el contrario era solo por jocosidad. Jamás pensaba entonces por el día con seriedad en semejante elevación: i así bien podemos atribuir su sueño a causa superior, i celestial, que le hablaba con quietud. Bien podrèmos comparar su Sueño con el de Josef; pues a los dos los acreditò el efecto. Aquèl viendose Vi-Rei de Egipto, i èste Prelado, i Arzobispo de Santiago.

Colocado en èsta Mitra, todo su desvèlo fue cumplir perfectamente la voluntad del Señor, i satisfacer de llèno las obligaciones del Oficio Pastoral. Para esto era su primer egercicio en el día pagar a Dios las Divinas alabanzas. Pero la devocion con que rezaba el Oficio Divino, era en su Illma. estremada; en tal grado, que todas sus potencias se ocupaban, i las empleaba con tanto fervor, i actividad en Dios, que le robaban los sentidos, i estaba en el rëzo como enagenado de ellos, sin oír ruido por grande que aconteciese cerca de su havitacion. Sabia bien nuestro Illmo. Difunto, que el Oficio Divino es verdaderamente Oracion, con la que no se cumple leyendo puramente la Escritura i los Psalmos de David. Esta Oracion, i la Mental, en
que

que gastaba una hora cada dia , la tenia nuestro RAJOT como la pide S. Pablo : *orabo spiritu , orabo & mente* (a). No me contentarè con articular muchas palabras seguidas : la atencion del entendimiento , i devocion del corazon daràn alma a todo lo que rezare : *psalam spiritu , psalam & mente*(b): si faltan èstas dos circunstancias , no tanto serà rezar el Oficio Divino , quanto leer de corrida. No solo a los Hebreos hablò el Señor , quando dijo por Isaiás: este Pueblo con los labios me honra , mas su corazon està mui lejos de mí. ¿I a quantos de los que dicen todos los dias el Oficio Divino puede el Señor reconvenirles de la misma manera ? ;Ha Señores ! los que teneis obligacion de pagar a Dios diariamente èste tributo : ;Ha Fieles todos ! que tambien deveis orar como criaturas de Dios : Mirad , que si la atencion necesaria a la Oracion , que se hace ; si el respèto debido a quien se ora ; si la devocion , que es el alma de èste Acto de Religion , no se hallan en los que rezan , oiràn del Señor lo que los Hebreos : *Populus hic labiis me honorat , cor autem eorum longe est à me* : el tributo no es sino palabras , pues que el espiritu , i corazon està tan lejos

de

(a) Paul. ad Corint. cap. 14. 15. (b) Idem , ibidem.

de Dios. Tomad egemplo de nuestro Ilustrisimo , que con tanto fervor , con todo su espiritu , con toda su mente pagaba a Dios las Divinas alabanzas.: *psalam spiritu, psalam & mente.* Con igual , i aun mayor devocion le observaban quando celebraba el Santo Sacrificio de la Misa , despues de la qual siempre oyò otra , i quando no , oia dos. Para èste Sacrificio, el mas Santo, el mas Augusto Acto de Religion , que hai en la Iglesia; en donde no solo se representa el Sacrificio del Calvario , sino que en èl se halla realmente la misma Victima Divina , que es el Cuerpo , i Sangre de JESU-CRISTO , se preparaba con tanta devocion , i ternura , que muchas veces le vieron bañado en lagrimas.

Mas no paran aquí los egercicios diarios de nuestro ILMO. RAJOT , dèjo aparte los rigurosos ayunos, que observaba todos los Viernes del año en memoria de la Pasion de CRISTO nuestro Bien: no hàblo de los que tenia todas las Festividades de la Virgen , de quien era devotisimo ; i a quien adornò con una Corona de oro, i con otrà a su Santisimo Hijo en su celebrada Imagen de los Ojos grandes de Lugo : tampoco me detengo en el penoso viage , que hizo a aquella Ciudad para la colocacion del SANTISIMO SACRAMENTO ; pues es-

tab-

tando convalesciente de una grave enfermedad, con pocas fuerzas, emprehendiò este camino, i asistiò a las Funciones, i a la colocacion de el SEÑOR en su Tròno con edificacion comun; en nada de esto me detengo, i voi a decir una cosa, que a algunos puede cause novedad. Despues que se hizo Sacerdote usaba con igual fervor de espiritu muchas veces al año de rigurosos Cilicios, especialmente toda la Semana Santa, los Viernes, Temporas, i otros dias, en los quales observaba un rigurosissimo ayuno; i ésta mortificacion la practicò aun, segun se me dice, desde el principio de su vida hasta su abanzada edad, en que se la impidieron, i por mano de un Confidente tomaba, acaso, otra mayor. Esto sì que era juntar a la Oracion aquel ayuno que dijo el Angel a Tobias: *bona est Oratio cum jejuniò* (a): por el qual entienden comunmente los Santos todo genero de mortificacion de la carne. Pasado el dia, ocupado todo en servicio del Señor, i provecho de su Pueblo, al acostarse solia decir: *gracias a Dios que a ninguno quiero mal, a nadie he tenido odio*: i esto aun quando por varios lanzes le reputaban ofendido en

SU

(a) Thob. 12. 8.

su decòro , i estimacion. No es para quedar en silencio el agràvio que contra su vida pensò un hombre desalmado , i llegò a darle con èl en ròstro, amenazandole de muerte : ¿A què sugèto menos mortificado no alteraria èste insùlto ? Pues lejos nuestro RAJOI de enojarse , se arrodillò a sus pies pidiendole la mano con èstas palabras : *Mire hijo , que esa es tentacion del Demonio. ¡O corazon generosamente magnanimo ! Un agràvio de èsta naturaleza lo despiciò con las voces tiernas de llamarle Hijo , atribuyendo al Demonio su sacrilego desacòto.*

Esto sí que era reinar en nuestro Illmo. aquella Caridad, que Cristo tanto encomienda a los suyos, i es el proprio caracter del Cristianismo : *Diligite inimicos vestros; benefacite his, qui oderunt vos(a)*. Si huviera de pararme en èste hècho, me sobraría materia para su elògio ; pero èsta virtud de la Caridad la publican bien tantas Obras como ha costeado en beneficio de los Pobres , i en que gastó inmensos caudales para utilidad comun. Por eso solo he tocado de pàsò estos pasages de su vida , como fundamènto de su buena senectud, de su edad provecta , en que murió ; desempeñando

las

(a) Luc. 6. 27. Math. 5. 44.

las obligaciones de un perfecto Prelado, en equidad, i justicia, en humildad, i mansedumbre. *Deficiens mortuus est in senectute bona. Bonitas senectutis in æquitate, & justitia, in mansuetudine, ac humillitate consistit.* En estas dos virtudes tan propias de un Prelado de la Iglesia, voi a representaros a nuestro Ilustrísimo, que aunque en todas se distinguiò, ellas componen una gran parte de su Vida.

PRIMERA PARTE.

LA eleccion, i oficio de los Pastores de la Iglesia, es para que en ellos reconozcan, i veneren a Cristo los demàs Fieles. Para esto se les pide por S. Lucas, que representen al Señor en la autoridad, con que deben mantener el grado superior a los demàs, en que estàn constituidos: i asimismo, que reconociendose hombres como los otros, los traten sin altivéz, con dignacion familiar, predicando la Lei de Dios. Uno, i otro es proprio del Soberano Maestro; Lo primero en la ultima venida, en que a todos ha de juzgar con poder grande, i Magestad: *cum potestate magna, & majestate* (a). I

lo

(a) Luc. 21.

lo segundo en la primera , en que vino como Redentor a conversar en el mundo con los Pobres : *evangelizare Pauperibus missit me* (a): i todo junto es el característico Oficio de un buen Obispo , i Prelado : *Sit Rector*, dice S. Gregorio , *bene agentibus per humilitatem socius*, & *contra delinquentium vitia per zelum justitiæ sit erectus* (b): El que gobierna portese como amigo , i compafiero con los que obran bien ; pero contra los vicios de los delinquentes armese del cèlo de la justicia , como Superior. El Obispo debe enojarse contra los pecados de su Pueblo ; debe castigarlos para la enmienda , i para escarmiento de otros: Debe hacer justicia , como la encarga Dios quando instruye a los que gobiernan : *Diligite justitiam qui judicatis terram* (c) : amad la justicia los que juzgais en la tierra. A ellos puso Dios en el Mundo para vengar sus agravios , asi como son mediadores de los Fieles para con Su Magestad.

¿I quien màs bien egercitò èsta rectisima virtud que nuestro Illmo. RAJOI ? A su cèlo por la Justicia, que siempre animò su pécho , no le detenian los mayores respètos: Nada le embarazaba en acudir a mayores

C

Tri-

(a) Idem 4. V 48. (b) S. Greg. 2. Past. 6. (c) Sap. I. V 1.

Tribunales para defender la Causa de Dios, para castigar delinquentes, quando por sí no podía. Este cèlo por la honra de JESUCRISTO, por el bien de sus ovejas, por el provecho de sus subditos, i por contener a todos, le sacò alguna vez de su Palacio, a fin de traerlos al verdadero camino, i enderezarlos por las sendas del SEÑOR. No le detenian, ni distancias largas, ni los malos caminos, ni las intemperies del tiempo, para meterse en su Litera con cortisima Familia; i llegar a casa del delincente, de cuyo desarrèglo estaba bien informado: *Et contra delinquentium vitia per zelum justitiæ sit erectus*. Así lo practicò luego al principio de su Mitra; i aun antes de llegar a esta Iglesia visitò personalmente la Vicaria de Alcañizas con aquel cèlo, que por la Casa de Dios le comia el corazon: *Zelus Domus tuæ comedit me* (a). Así comenzò su Gobierno; i con èste mismo cèlo del bien de las almas, del reforme de abusos, de arrancar la cizaña de los malos, de desterrar vicios, i plantar virtudes, continuò todo èl, i acabò su buena vejez, su edad proveccta, sus largos dias, inflamado de la justicia: *Bonitas senectutis in æ-*
qui-

(a) Psalm. 68. 10.

quitate, & justitia. Diligite justitiam, qui judicatis terram.

A la verdad, Oyentes, a no enseñarme la Escritura, que nuestro Dios, siendo la misma Caridad, hace no pocas veces alarde de su rigor, a no apellidarse el Señor el Dios terrible, el Dios fuerte, el Dios de los Egércitos, el Dios de las venganzas; no me atreviera a calificar por virtud el rigor, al parecer, con que nuestro RAJOR castigaba los delitos; pues sonaba, que la pena era excesiva a la culpa. Asi lo havrèis oïdo algunas veces. ¿Pero a quien? ¿a gente de buen porte, de prudencia, de capacidad, i juicio? nada menos. A los mismos delinquentes, a los libertinos, i desarreglados en costumbres; a estos se oïan èstas voces, de quienes se deribaban al vùlgo. Pero a los sanos de intencion, de recto proceder, de juicio maduro, de vida arreglada, i timorata conciencia, oïrlais lo contrario; oïrlais que el Sr. RAJOR era vivo, pronto, i tan acre en sus reprehensiones, que màs se sentian, que muchos meses de carcel, i asi se escusaba èsta a los comparecidos por lo comun: oïrlais que era fuerte, i constante en el castigo; pero èste nunca excedia, ni aun llegaba a la gravedad del delito; para aquellos, que la sabian a fondo, era su Illma. reputado por benigno. Para mi tengo por cierto; que asi como Dios sin
dis-

dispendio de su infinita caridad desembaina a tiempos, en sentir de San Agustín(a), la espada de su terrible justicia; así también unió en nuestro Illmo. sin contrariedad la misericordia, i rigor: así juntó en este Príncipe una caridad grande con una justicia medida; de tal suerte, que en su corazón se estrechaban con benignísimo osculo la paz verdadera, i la justicia arreglada por las leyes de la razón: *justitia, & pax osculatæ sunt* (b).

El vicio contra quien su cielo se declaró mas activo en veinte i un años de Arzobispo fué el vicio de la lujuria; contra la que el mismo Dios egirió también varias veces su justicia; yá arrojando fuego del Cielo, con que abrasó Pueblos enteros, yá consumiendo aquellas nefandas Ciudades; yá finalmente anegando al mundo con el diluvio. A este vicio aborreció nuestro RAJOT, como peste de la Republica, i contra él fué su Justicia una espada de dos filos. Era amantísimo de la pureza; vivía tan enamorado de ella, tan cuidadoso de su custodia, con tanto escrupulo de ofenderla, que parecía nimiedad. Hasta en sus enfermedades, en que muchos oficios los suelen practicar personas del otro sexo, no

so-

(a) August. Epist. 48. ad Vinc. (b) Psalm. 84. 11.

solo no admitia a èstas, pero aun los recelaba de sus intimos criados ; i quando era indispensable los recibia con la mayor honestidad ; i aun asi bien se conocia que le vulneraban èsta, i le sacaban los colores al rostro. Esta virtud dominò mucho su corazon, i asi le era insufrible la torpeza ; i màs si la hallaba en el estado Eclesiastico , contra ella manifestaba su enòjo , i egercia su justicia con rectitud. Sabia mui bien que el Clero , aunque nació con la Iglesia , no es sola su antigüedad el origen de su esplendor , de su merito , de las prerogativas de su clase. Conocia el Señor RAJON , que la santidad , i perfeccion le hacen mucho màs ilustre , mucho màs respetable. Tenia entendido , i con razon , que si todos los Fieles son ovejas de JESU-CRISTO , la mayor parte de los Eclesiasticos deben ser sus guias , i sus Pastores. Lo mismo que los Levitas eran en la Lei antigua , son en la nueva los Clerigos , con muchas màs dignidades , i excelencias : la misma ventajosa diferencia que nuestros Sagrados Misterios hacen a las simples ceremonias de la Sinagoga , hacen nuestros Sacerdotes a los Hebreos , que sacrificaban en ella.

No hai Estado en el Mundo mas privilegiado, no lo hay mas santo , que el Eclesiastico. Los que lo
abra-

abrazan són separados del Pueblo por una elección especial del SEÑOR ; están destinados entre todos los demás al servicio de sus Altares ; son sus primeros Oficiales , cuyo unico emplèò debe ser servirle , i glorificarle continuamente en la tierra , como los Angeles le glorifican incesantemente en el Cielo. En fin èsta es la màs regalada porcion del Rebaño de JESUCRISTO ; i por explicarme así , es el Mayorazgo de su Familia. Ciertamente, siendo el Estado Eclesiastico tan santo, i tan perfecto , debería estar al parecer muy lejos , muy separado , sin pasiones de la carne : esto sucedería , si este vicio infernal respetase a las gentes de la Iglesia ; pero bien contemplaba nuestro Ilmô. Difunto , que ni aun los Claustros estan libres de su contàgio ; que en el mundo hai muchos lazos para quien no sabe guardarse de sus asechanzas ; i que los deleites carnales no guardan respèto alguno , i atropellan la inmunidad del Estado Sacerdotal. Para evitar èste pantano , en que atollan los màs , eran sus desvèlos , sus Platicas , i exhortaciones ; a esto miraban sus advertencias , sus reprehensiones ; i quando èstas no alcanzaban , contra èste vicio dirigia su Justicia , i usaba de su autoridad , como contra la peste màs contagiosa del mundo.

De

De èste modo governò a ese Ilustrisimo Cabildo, en quien se miraba como egemplar de virtud, con una paz armoniosa, propria a tan ilùstre Cuerpo, sin la menor diferencia en tanto tiempo de Arzobispo. De èste modo hizo, que el Clero en èsta Metropoli fuese el màs floreciente acaso de toda España, i su màs augusto ornamento. El egemplo que tanto edifica de los primeros Pastores, inspira un nuevo vigor a todo el cuerpo, i le comunica tambien al cèlo de los subalternos, ¿I acaso no podrè yo decir, que jamàs se viò en el Clero Compostelano, ni màs piedad, ni màs edificacion, ni màs sabiduria, ni mayores egemplos, como en el Gobierno de nuestro Ilmo. Difunto? Trabad a la memoria los pasados, i cotejados todos, tengo por cierto, que haveis de convenir con migo, en que nuestro Prelado debiò a Dios un corazon recto, magnanimo, liberal, para no llevar derecho alguno, i hacerlo todo, *Gratis* en su Secretaria de Camara; para observar a la letra lo que mandan los Sagrados Canones, i Concilios, para conservar las regallas de su Mitra, i a todos sus Subditos en sus privilegios, e inmunidades. Convenidreis con migo, que debiò a Dios una grandeza de animo, una alma grande; tal, qual la pedian estos tiempos

pos delicados. Bien conocida estaba por la suprema Cabeza de la Iglesia, N. SS. Padre BENEDICTO XIV., que tuvo, i manifestó gran complacencia en que recayese en él esta Mitra: i aunque estaban los Tribunales de la Curia cerrados en aquèl tiempo, hizo Consistorio particular, para despachar sus Bulas. Tampoco se le ocultaba su recto proceder, i amor a la Justicia a nuestro Catòlico Monarca FERNANDO VI., que le quiso hacer Presidente de Castilla, i sintió mucho que saliese de la Côte; pero nuestro Illmo., por màs que le instaron, resistió a la Presidencia, i al cabo respondió: que antes dejaria la Mitra, que estar ausente de su Iglesia, que debìa como Pastor asistir a su Rebaño, i que de otro modo no se componia su Conciencia.

En la misma Côte, en que abundan los ingenios, fueron tan fuertes, i de tanta eficacia sus razones en asuntos graves del Ministerio, que solo por ellas se decidieron contra el dictamen de los que se tenian por màs instruidos; mereciendo en todo la aceptación de S. M., sus Ministros, los màs de los Prelados Eclesiasticos, e Iglesias Catèdralas, quienes por medio de sus Diputados, i Cartas particulares le dieron afectuosas gracias, i sintieron ahora su muerte. Ved el concepto que

que tenía èntre los mayores Ministros , que èstas , i otras muchas veces difirieron a su dictamen. Fueron tantas las Consultas que tenía de la Còrte , que rompiò en un año tres tapetes de la mesa de su estúdio , i otras tantas ropas suyas con la tarea de los libros ; i esto sin faltar a los graves negocios , que cada día ocurrían a èsta Mitra. Tan alto concepto se mereciò en los supremos Senados , que era tenido por una de las mayores cabezas , no sé si diga de Europa.

Con èsta alma grande , de que Dios le avía dotado , animò desde el principio a èsta dilatada Metropoli ; con ella infundiò a todos observancia de las Leyes , aplicacion a las Letras , devocion a los Tèmplos , freqüencia a los Sacramentos , i promoviò las virtudes. Con èsta alma grande al fin , tan celosa de la honra de Dios , i del bien del prógimo , contubo los intereses de las Justicias Seglares : bien lo saben todos. Jamàs buscò para Vara , èntre las muchas que presenta èsta Dignidad , sino a sugètos desinteresados , que tuviesen con que mantener su casa ; porque , decia : *que la necesidad de èsta es tentacion fuerte al que administra Justicia ; i que debia apartar de sus ovejas los peligros de quebrantar èsta virtud.* Asi reinò en su corazon ; i asi la obser-

servò inviolable en todos sus Subditos. ¡O gran RAJOR! con èsta nobleza de alma , con èste celoso espiritu entraste en tu Arzobispado ; lo continuaste con tesòn sin desfallecer un punto por espacio de veinte i un años ; i faltandonos tu aliviò , acabaste a los ochenta i tres , en buena vegèz , amante de la Justicia ; que fuè lo primero que os prometì. *Defficiens mortuus est in senectute bona : bonitas senectutis in æquitate , & justitia.*

SEGUNDA PARTE.

VEAMOS ahora la humildad , i mansedumbre de nuestro difunto Heroe : *in mansuetudine , ac humillitate consistit.* Rara virtud es la humildad aplaudida , decía S. Bernardo : *rara virtus humillitas honorata.* Su mayor enemigo es la prosperidad ; el viento , que la suele apagar , es el de la alabanza , i el honor. Por gran milagro se tendría , si un montòn de polvo , puesto en un sitio alto , i combatido de recio viento , con todo no se moviese , no se alterase , no saliese de aquèl lugar , esparcido por el aire , o derramado por la tierra. Pues otro tanto , o acaso mayor milagro es , que la humana naturaleza , que por el cuerpo es polvo , puesta en el alto sitio del honor , rodeada de la prosperidad ;
favo-

recida de los sucesos, lisongeadá con los aplausos, estimulada con los obsequios : èsta naturaleza así entronizada, que no se mueva, no se altère, no presuma sòbre sí, i se desàte por el aire esparcida con el viento de la vanidad, es pàsmo de admiracion. Para mí, Señores, ser humilde en un estado abatido es cosa vulgar, i ordinaria, aunque no todos lo practican ; pero humillarse en la grandeza, i fortuna, es milagro tan grande de humildad, como lo fuera vivir seguro en los peligros de un enfurecido golfo. Pues èste milagro hizo nuestro Illmô. RAJOI, puesto en la altura, a que lo elevaron sus meritos. Jamàs presumiò de ellos para ensobervecerse. Conservòse inmoble en su pequeñez, negandose a sí mismo en el recio viento del honor, i la grandeza, sin hacer cara a las blandas risas de la fortuna, que a porfia le buscaba desde joven. No sè quien con màs destreza, i primor llenò los ápices de èsta virtud, que nuestro ilustrisimo Difunto, al mismo tiempo que no se descubrian sus fondos, i ostentaba lo contrario. No solo no le marearon las olas de la vanidad en la Còrte, donde alteran los Palacios : no la estimacion propia : no la lisonja agena ; pero en medio de ellas se portò tan modèsto, tan humilde, tan dueñó de sí mismo, que
 acre-

acreditò , que a èsta virtud le està tambien la Mitra, como el Gavàn , i Zurròn ; i que puede gozar serenidad en el alto mar de estimaciones , i aplausos.

Prueba eficàz es una de las Cartas primeras , que escriviò desde Madrid a un amigo suyo de èste Rèino, i que yo he leído entonces con propria confusion mia, i por la que siempre le tube en el concepto de humildisimo : en ella decía : *Amigo , aquèl gran Dios , que levanta quando quiere al mendigo de la tierra , i al pobre de el estiercol , ha movido al Rei nuestro Señor para que me presentàse a la Mitra de Santiago.* ¡O clausulas dignas de la mayor ponderacion ! i que no acabaria yo en mucho tiempo de explicar, sin abusar de vuestra paciencia. ¡Por tierra , i por estiercol se reputaba nuestro RAJOI en la Còrte , en donde estaba venerado como oràculo ? Esta sí que es humildad , no ordinaria, i vulgar ; sinò la màs heròica , que de siglo en siglo se dejò vèr en algunos. Tuvo siempre gravada en su corazon èsta virtud , i la mansedùmbre , que son el caracter de los Discipulos de CRISTO : *Discite à me, quia mitis sum, & humillis corde* (a). Por eso sentia tan bajamente de sí, que aun con todo el favor del Monarca se comparò al estiercol.

A la

(a) Math. 11. 29.

A la verdad Fieles , aunque la humildad de co-
 razon trahe con sigo una rendida sugesion del alma a
 Dios , i al progimo por respèto a su Magestad ; con
 todo (dice San Bernardo) su grande asunto es mirar
 con desprècio la gloria del mundo ; imitando a aquèl
 Señor , que siendo el Dueño de Cielo , i tierra , se hu-
 millò de un modo increíble , tomando la figura , i tra-
 ge de esclavo: *priore cognoscimus.. posteriore calcamus
 gloriam mundi, & hanc ab illo discimus , qui exinanivit
 semetipsum, formam servi accipiens*(a). Yo no digo, Seño-
 res , que la humildad de nuestro Ilmò. le hiciese dejar
 las alturas de la dignidad , o la cùmbre del honor: no
 catòlicos , no digo eso ; aunque ella era tan grande,
 que con igual espiritu le haria abandonar una gloria su-
 bilime , como una honra , o moderada , o inferior. Lo
 que asiento es , que en medio de los aplausos , acetada
 èsta Mitra , i rodeado de aclamaciones , de plàcemes de
 enorabuenas , que por lo comun van llènas de adula-
 cion , i lisonja ; toda èsta gloria mundana la desprecia-
 ba su espiritu ; i aunque sus relevantes prendas le pro-
 porcionaron a ella , en su estimacion se considerò levan-
 tado de la tierra , i del estiercol. Asi lo dicen las clau-

SU-

(a) S. Bernard. Serm. 4. de Adv.

sulas de su Carta ; que escribió luego al principio de Arzobispo ; I, èsta es la rara humildad , que pondera San Bernardo : *rara virtus humillitas honorata.*

¿ Pero despues en el Oficio Pastoral practicaría èsta virtud ? ¡ O que pocos , aunque la trasluciesen , la penetraron a fòndo ! Yà me aveis oido el arròjo , que huvo de insultarle en su cara , i amenazarle con la muerte ; i lo que entonces practicò nuestro Ilustrisimo basta para convencernos de su humildad profundisima. Pero otras pruebas nos diò de ella en su Gobierno : sabla bien , que èste no se mantiene sin observar una in-violable Justicia : *quoniam justitia firmatur Solium* (a). Tambien sabia , que el Prelado Eclesiastico debe vestirse igualmente de humildad , para hacer la persona del Redentor , i que èsta debe ir delante en el Oficio Pastoral ; porque lo humilde siempre debe preceder a lo sublime : *gloriam præcedit humillitas* (b). Estos consejos del Sabio los tenia bien comprehendidos nuestro RAJOI, i mejor los practicò en el egercicio de su Dignidad. Siempre que usò de la Justicia , fué despues que su humildad no alcanzò, a que las cosas se pusiesen en razon. Tuvo Pleitos; pero primero convidò a las Partes con la pàz.

Si-

(a) Prov. 16. 12. (b) Prov. 15. 33.

Siguiò Causas ; pero en medio de ellas no se olvidaba de que era Padre de todos , i los buscaba con palabras humildes , con expresiones afables , sintiendo que se gastasen. Pudiera aqui presentaros varios lances ; però otros os diràn hasta donde se humillò nuestro Prelado, aunque confieso , que no me atrevò a señalar hasta donde. Servia a los pobres con gùsto , i con prontitud ; escuchaba sus quejas con paz , i se ofrecia su Protector, i Patrono. Visitò en muchas Parroquias a los enfermos ; i se viò que iba a menudo a enseñar la Doctrina a los niños de ese Hospicio , con quienes rezaba el Rosario : instrualos en los primeros rudimentos de nuestra Santa Religion : endulzabalos con dadibas para seguir la virtud. Al fin , nunca estaba màs alegre , que quando a su Palacio llegaba a hablarle algun pobrecito aldeano ; recibiale con cariño ; estrechabase con èl , como pudiera hacerlo con el mayor amigo ; oia sus lamentos , hablábale en su tònno , i tenia particular complacencia en èste tràto , i conversacion : *& cum simplicibus sermocinatio ejus* (a).

¿Què decis ahora ? ¿era humilde nuestro RAJOI?
Pero no faltará quien atribuya todo esto a diversion , i
que

(a) Prob. cap. 3. 32.

que nada contiene de humildad particular. Así juzgan los hombres, que sin atender a la intencion, i voluntad, con que se hacen muchas acciones humanas, valúan las determinaciones por los sucesos; pesan las realidades por las apariencias; miden las personas por las figuras; ponen todo su juicio en los sentidos, debiendo poner los sentidos en el juicio. I sinò vedlo claro en lo que pasa en el Mundo. Al poderoso, que camina en carroza, descansa en pluma, i olanda, a cuya mesa se sirven las diferencias del mar, i variedades de la tierra, a èste se le tiene por feliz, i por dichoso, sin averiguar los cuidados que le oprimen, los afáaes que le rodean. Así juzgan, i pensarían de nuestro Ilustrisimo, sin atender, que quien tiene grande càrgo, tiene tambien mucha carga: por eso al hipocrita, que maza oraciones, i voltèa rosarios, se le tiene por santo, i por virtuoso: al Maestro, que en las disputas dà mayores vocès; al Prdicador, que exclama en disonantes gritos, juzgan sabios, profundos, i eloquentes, como si la Sabiduria consistiese en el ruido de voces: Al rico, que en las Oblaciones, i Gazofilacios echa grandes cantidades de lo que le sobra, se tiene por màs limosnero, i religioso. Asi juzga el mundo; pero el Juez recto JESU-

CRISTO, Señor nuestro, que pondera las voluntades màs que los efectos; que sabe, i penetra los corazones, pronuncia Sentencia a favor de la Viuda pobre: *plus omnibus missit*; i èsta misma Sentencia publicará en el Juicio a favor de nuestro RAJOT en prêmio de su humildad. Entonces declarará, que su atencion a los humildes, su familiaridad con los niños de ese Hospicio; su condescendencia, i tràto con los pobres aldeanos; no era diversion, no era pasatiempo: era sì, un heroismo de humildad, i mansedumbre en un Principe de su clase. Ved, pues, hasta donde se humillò nuestro Difunto: *plus omnibus missit*.

Però no parò aquí: que quanto era mas grande, tanto se humillaba en todo, como lo encarga el Eclesiastico: *quanto magnus es humillate in omnibus* (1): quanto mayor fueres, dice el Espiritu Santo humillate en todas las cosas. Quien dice en todo, *in omnibus*, quita a la humildad qualquier llmite imaginable: quiere que ella en un Principe de la Iglesia dirija todas sus acciones: porque así, como se estiende a todo la potestad eclesiastica, tambien en todo debe hallarse con humillacion; que en sentir de S. Agustin, a cada uno se le señala la medida de su humildad por su Dignidad, i gran-

E

de-

(a) Eccl. 3. 20.

deza : *mensura humillitatis, cuique ex mensura ipsius magnitudinis data est.* I si la dignidad Episcopal es la suprema, i en todo grande, a todo debe estenderse, *humilliate in omnibus.* A todo descendia nuestro Illmo., a todo su humildad le sugetaba, a las cosas mas menudas de ésta Metropoli estendia su cuidado; ninguna fiaba al de otros; sabía, que con las ataduras de humanidad, i de amor se han de prender los hombres por el corazon, no por el cuello como bueyes : *in vinculis caritatis*, o como leen otros, *in vinculis hominum* (b). con el vinculo, que es propio de los hombres, i les cautiba como racionales, se han de traer al Rebaño de JESU-CRISTO. Así trájó nuestro RAJOI a muchos a verdadera penitencia, de que tenemos varios egeplos,

Pero ¿ a donde voi Catolicos ? No era nuestro Prelado de un entendimiento, i corazon plebeyo, que pensase solo en el polvo de la tierra: era sí, de unas potencias cabales, de un espiritu magnanimo, de una alma grande en tratar materias arduas, sublimes, espinosas, i elevadas, que harian temblar a Principe menos robusto: más con todo jamás se le observò el más lève, i ligero humo de aquèl fuego, que con éstas cosas le-

van-

(a) Osee 11. 4.

vanta en otros mucha llama de atívez. Su grande humildad le contuvo el orgullo de estos pensamientos soberbios ; le hizo sentir bajamente de sí mismo ; le hizo abandonar los honores , con què le combidaba el Monarca : empleò toda su abanzada hedad en beneficio de su Pueblo : levantando Hospitales , dotando enfermerías , erigiendo Capillas , haciendo Seminarios , costeando esa fabrica , que serà pàsimo a los venideros siglos , i renovando Hospicios con nuevos aposentos , con obras nuevas para utilidad comun. Asi acabò nuestro ILLMO. RAJOI en equidad , i justícia , en humildad , i mansedumbre , en buena senectud , de edad provectora , llèno de dias , ocupados todos en servicio del SEÑOR ; *Deficiens mortuus est in senectute bona , provectoraeque ætatis , & plenus dierum. Bonitas senectutis in æquitate . & justitia , in mansuetudine , ac humillitate consistit.* I de quien asi acaba , ocupada su vida en tan buenas obras , nos deja esperanza firme , moral certeza , fundamentos sólidos , que descansarà en la Gloria. Asi sea : *quam mihi , & vobis.*

D. O. M.

NOSTRO SI FLETU SCINDENTUR VERBA , DECEBIT:
INTERDUM LACRYMÆ PONDERA VOCIS HABENT.
TRISTITIÆ CAUSAM , SI QUIS COGNOCERE QUÆRIT,
OSTENDI SOLEM POSTULET ILLE SIBI:
NEQ. FRONDEM IN SILVIS , NEQ. APERTO MOLLIA PRATO
GRAMINA , NEQUE PLENO FLUMINE CERNIT AQUAS:
SOLAMEN MISERIS , PAUPERIBUS AUXILIUM UNUS,
ILLE DECUS PATRIÆ , ILLE LEVAMEN ERAT:
FLORUIT AD CHRISTI EXEMPLUM VIRTUTIBUS CUNCTIS,
PRIMA PUDICITIA , AST SIBI CULTA FUIT;
INGENTIS OPERIS PULCHRAS IS CONDIDIT ÆDES,
NON SIBI , SED POPULO , SUMPTIBUS HERCLE SUIS.

COMENDABILI IN CHRISTO VIRO,
EGREGIIS VIRTUTIBUS PRÆDITO,
RECTI TENACI , PRUDENTIA , HUMANITATE,
AC SUORUM OVIVM CHARITATE INSIGNI,
MAGNA CUM IPSIVS GLORIA MEMORANDO,
D. BARTHOLOMÆO RAJOY ET LOSSADA,
ARCHIEPISCOPO COMPOSTELLANO,
IN JUGEM MEMORIAM
HUNC TUMULUM
AMORE PIO , GRATO ANIMO
DEVOENT SUI.